

ÁLVARO SÁNCHEZ-OSTIZ, JOSÉ B. TORRES, RAMÓN MARTÍNEZ (eds.), *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia. Un camino de ida y vuelta*, Colección Mundo Antiguo Nueva Serie N° 12, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), 2007, x + 431 pp.

Esta excelente obra aparece publicada en la prestigiosa Colección Mundo Antiguo Nueva Serie N° 12 de las Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), en la que han sido publicadas hasta ahora monografías de un indudable interés para los especialistas del mundo antiguo.

La idea de escribir este libro se gestó en el marco de un proyecto de investigación de los editores dedicado al estudio de la huella que la literatura latina pudo dejar en Grecia. Es cierto que desde antiguo se acepta el influjo de las letras griegas en Roma; pero hay que pensar que la posibilidad del influjo inverso no se debería descartar de forma tan apriorística como suele hacerse en algunos casos. Este libro es un volumen, colectivo y diverso, en el que se recoge un total de veintiséis aportaciones relacionadas con el influjo de una cultura en la otra (y viceversa). Los editores con un gran acierto tratan de llamar la atención sobre el encuentro protagonizado por Grecia y Roma. «En ese encuentro entre culturas —señala J. B. Torres en la Presentación (p. ix)— creemos descubrir no sólo un caso de multiculturalidad sino, por encima de ello, un ejemplo logrado de interculturalismo y enriquecimiento mutuo».

Las aportaciones de la obra se deben a prestigiosos profesores e investigadores de dentro y fuera de España. Los trabajos se agrupan en cinco secciones significativas, a saber:

1. *Vtraque lingua*, sección con la que comienza el volumen, en la que se incluyen estudios en los que se trata de las dos lenguas clásicas y su mutua relación. Aquí se recogen los trabajos siguientes:

«El gato, la comadreja, la fábula greco-latina y los diccionarios», de J. A. Fernández-Delgado (pp. 3-11). Trabajo sumamente interesante en el que el autor analiza cómo en las fábulas en las que aparecen como protagonistas el gato o la comadreja, a menudo las traducciones confunden entre sí los nombres de ambos animales. «Esta confusión —indica J. A. Fernández-Delgado

(p. 3)— deriva de los cambios funcionales experimentados por ambos animales en la civilización grecorromana, sin que los diccionarios adviertan de ello».

«Préstamo o desarrollo paralelo en la fraseología poética: *τέμενος αἰθέρος* (Aesch.) y lat. *caeli templa* (Enn.), *templa aetheris* (Sen.)», por José Luis García Ramón (pp. 13-30). El hápax fraseológico *τέμενος αἰθέρος* 'recinto (sacro) del cielo' (Esquilo) expresa la visión del cielo como espacio delimitado y sede de los dioses. El gr. *τέμενος αἰθέρος* tiene su correlato en las junturas *caeli templa* (atestiguadas desde Ennio) y variantes *templum caelitum*, *caelestia templa*, así como *templum aetheris* (Séneca). «La coincidencia entre griego y latín —indica José Luis García Ramón (p. 13)— procede de desarrollos independientes a partir de una concepción del cielo como recinto delimitado y sede de los dioses, que también está presente en *Rig Veda*, pese a las diferencias sustanciales que separan la visión del mundo védico de la del mundo clásico».

«La traducción del preverbio *ἀνα-* en la Vulgata Latina del Nuevo Testamento», por Manuel García Teijeiro (pp. 31-46). La versión latina de la Vulgata puede ser una buena ayuda para distinguir el significado que los hablantes percibían en los compuestos de preverbio. Como muestra el prof. Manuel García Teijeiro examina en este excelente estudio uno de los preverbios más frecuentes, *ἀνα-*, especialmente cuando se combina con otro.

«L'enseignement du latin dans la partie hellénophone de l'Empire romain: objectifs et méthodes», de B. Rochette, (pp. 47-63). En este trabajo se ocupa el autor de los objetivos y métodos del aprendizaje de la lengua latina en la parte helenófono del imperio romano a través de un estudio de los textos más importantes que ilustran ese proceso: alfabetos sobre papiros, glosarios bilingües, listas de palabras griegas referentes a autores latinos, la gramática de Dositeo, etc.

II. Descubriendo al otro: una historia constante, sección en la que se recogen las reacciones que tanto griegos como romanos exteriorizan en relación con el otro pueblo.

«Notas para la recepción de la literatura griega en Occidente en el s. IV: Homero en

Ausonio», de Antonio Alvar Ezquerro (pp. 67-90). El autor se ocupa del conocimiento de las obras de Homero en el Occidente romano a lo largo del s. IV y, en especial, en Ausonio.

«Roma en la obra del rétor Elio Arístides», por José Antonio Caballero López (pp. 91-116). Se estudia aquí la relación de Elio Aristides con el Imperio y su posición ideológica al respecto.

«Recepción, implantación y éxito de la astrología en Roma: *ex oriente lux*», Esteban Antonio Calderón Dorda (pp. 117-127). «La astrología griega —señala el autor en el Resumen de su muy interesante trabajo (p. 117)— es un sistema adivinatorio extraño a los métodos de adivinación romanos, pero su adaptación a suelo italiano gozó de tan gran éxito que, tras competir y superar los métodos tradicionales, se implantó vigorosamente en la vida familiar, social y política».

«Escritores griegos y latinos ante episodios legendarios de la historia de Roma», Antonio Cascón Dorado (pp. 129-141). El autor hace un análisis de algunos episodios legendarios de la historia de Roma en los escritores griegos y romanos, lo cual revela importantes diferencias entre las versiones de los escritores griegos y las de los latinos. «Frente a la perspectiva —indica Antonio Cascón (p. 129)— siempre panegirista y enaltecedora de la *virtus* romana que encontramos en los latinos, los autores griegos denuncian su prepotencia y su actitud imperialista».

«*Romae Graecae*. Aulo Gelio, o la nostalgia romana de Grecia», Francisco García Jurado (pp. 143-154). El autor intenta una lectura de las *Noches áticas*, de Aulo Gelio, según la clave de su nostalgia de Grecia, que puede rastrearse indirectamente en sus páginas.

«Pausanias y la dominación romana en Grecia: a propósito de VIII 27.1», María Cruz Herrero Ingelmo (pp. 155-165). Tras un repaso a las opiniones de los estudiosos sobre la presentación que hace Pausanias del poder romano y de sus gobernantes en Grecia en la *Pariagesis*, la autora hace en su excelente artículo un análisis filológico del pasaje VIII 27.1, considerado un texto clave para esta cuestión.

«Odiseo, Eneas y la fundación de Roma en las fuentes griegas», Miryam Librán Moreno (pp. 167-187). La autora se ocupa de las diversas teorías griegas sobre la fundación de Roma,

así como de las implicaciones ideológicas y propagandísticas que éstas comportaron.

«Dominio romano e identidad griega en las ciudades de Creta de época imperial», Ángel Martínez Fernández (pp. 189-206). El autor analiza el papel que jugaron los elementos griegos y romanos en el periodo del dominio romano de Creta.

«La 'Novella de Nectanebo' en la *Vida de Alejandro de Macedonia* (rec. A) y en las *Res gestae Alexandri Macedonis* de Julio Valerio», por Consuelo Ruiz Montero, María Carmen Puche López (pp. 207-225). Las autoras se proponen realizar en su brillante estudio un análisis comparativo de la «novella de Nectanebo», tal como está recogida en la versión A de la *Vida de Alejandro* y en las *Res gestae Alexandri Macedonis* de Julio Valerio.

«La *Batracomiomaquia* en Roma», por Ramón Torné Teixidó (pags. 227-236). Se tratan aquí el problema de la fecha y del lugar de composición y la transmisión de la *Batracomiomaquia*.

III. La lengua cambiada, tercera sección del libro en la que se trata de autores romanos que abandonan su lengua materna para escribir en griego, e inversamente, del fenómeno de los escritores griegos que se expresan en latín.

«Amiano Marcelino, un hombre entre dos mundos: la impronta de Cicerón en las *Res gestae*», a cargo de Carmen Castillo García (pp. 239-251). Un brillante trabajo que la autora resume de este modo: «Un recorrido por las citas textuales que Amiano hace de Cicerón y una apreciación global del papel que el historiador concede a la obra tuliana, permiten deducir que el Cicerón admirado por Amiano no es tanto el orador como el filósofo, y que es la vertiente platónica de la filosofía ciceroniana la que Amiano aprecia principalmente» (p. 239).

«Los declamadores griegos en la obra de Séneca el viejo: retrato de una minoría», de Arturo Echavarrén Fernández (pp. 253-268). Se hace un estudio de los declamadores griegos en las *Controuersiae* y *Suasoriae* de Séneca el Viejo.

«La lengua del *De Natura Animalium* de Claudio Eliano: apuntes críticos», por Lucía Rodríguez-Noriega Guillén (p. 269-282). La autora intenta demostrar que nuestro actual

conocimiento de la lengua de Eliano resulta deficiente, debido a dos factores fundamentales: la ausencia de una edición crítica fiable de *NA* y el carácter parcial y no exhaustivo de la descripción lingüística ofrecida por W. Schmid.

«El léxico técnico y las citas en griego de las *Res Gestae* de Amiano Marcelino», por Luis Pomer Monferrer (pp. 283-292). El autor estudia las citas en griego y el empleo de términos técnicos griegos en las abundantes digresiones que Amiano Marcelino esparce por su obra.

«*Julianus Latinus*: la lengua cambiada de los personajes de Amiano Marcelino», por Álvaro Sánchez-Ostiz (pp. 293-308). El resumen de este excelente estudio es el siguiente en palabras del autor: «La ‘lengua cambiada’ de Amiano Marcelino se refleja también en el modo de presentar a sus personajes. Este hecho queda especialmente de manifiesto en el caso de Juliano, protagonista y héroe de los libros XIV-XXV, que, siendo griego como él, utiliza el latín como lengua literaria» (p. 293).

IV. Lecturas latinas en autores griegos, cuarta sección del libro en la que se estudia la intertextualidad y ese tipo privilegiado de lectura que hace el traductor que vierte al griego a un autor latino.

«Nonno di Panopoli e i poeti Latini», a cargo de Gennaro D’Ippolito (pp. 311-331). El autor estudia las relaciones entre Nonno de Panópolis y la poesía latina.

«‘The silence of the Lambs? On Greek Silence about Roman Literature», por Martin Hose (pp. 333-345). El autor estudia el silencio griego de la literatura romana. «Dado que —indica el autor (p. 333)— la literatura romana, al igual que la literatura griega helenística, nunca obtuvo *status* canónico en la cultura griega, el ‘silencio’ no refleja animadversión sino un uso literario».

«De Cartago a Cesarea: el Tertuliano griego», por Jerónimo Leal (pp. 347-359). Entre los textos en griego de autores latinos africanos de los siglos II-III se encuentran tres obras de Tertuliano, *De baptismo*, *De spectaculis* y *De uirginibus uelandis*, escritas originariamente en griego quizás por el propio Tertuliano, hoy perdidas.

«Los *Haliutica* de Ovidio y Opiano», por Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (pp. 361-

374). El autor hace una comparación entre los textos relativos a la pesca de Ovidio y Opiano, y analiza las coincidencias y discrepancias entre ellos y con Plutarco y Eliano.

«Longo y Virgilio: huellas romanas en suelo griego», por José B. Torres Guerra (pp. 375-390). El resumen de este excelente estudio es en palabras del propio autor el siguiente: «A partir de Longo, quien posiblemente conocía las *Églogas* de Virgilio cuando escribió su novela, se propone el método que puede seguirse para rastrear la huella que la literatura latina ha debido de dejar en autores griegos del Imperio» (p. 375).

V. De Roma a la Nueva Roma, quinta sección del libro en la que se trata de la herencia cultural romana en la Edad Media Griega.

«La literatura jurídica bizantina: un epigonismo creativo», por Francisco Javier Andrés Santos (pp. 393-405). Se ofrece una panorámica de la literatura técnicojurídica bizantina en su evolución histórica, desde sus orígenes en el siglo VI hasta su culminación en el siglo XV.

«El esplendor de Bizancio y las traducciones del griego al latín antes de las Cruzadas», a cargo de J. Signes Codoñer (pp. 407-419). Entre los siglos IX y XI se realizaron diversas traducciones de textos tardoantiguos y bizantinos al latín en distintas áreas de Europa, sobre todo, sin excluir Constantinopla, en la Italia del Sur y en la corte franca.

La obra finaliza con un Índice general, bastante útil, que facilita sin duda el manejo de la misma.

Conviene señalar que el libro está excelentemente editado. Además, en la presentación del material se refleja un muy acertado criterio al haber sabido compaginar la libertad de los autores y variedad de las aportaciones con las normas mínimas de publicación que confieren al libro un carácter homogéneo.

Los editores del libro llaman la atención sobre el móvil que les ha llevado a la realización de este acertado proyecto. Y así en la Presentación afirman al respecto: «Como filólogos confesaremos nuestro móvil más íntimo: nuestra pasión irrenunciable por la lectura detallada, reflexiva, fecunda» (p. X).

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ